IN MEMORIAM

Hoy con profundo dolor tenemos que lamentar la muerte de quien fuera en vida el Dr. Fernando Bonadeo Lassalle, maestro de un sinnúmero de cirujanos que pasaron por el hospital. Médico de alma, comprometido totalmente con su profesión y con el cuidado de los pacientes, ha dejado un recuerdo imborrable en quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y ser honrados con su amistad. Su consejo sagaz y oportuno, su maestría y habilidad quirúrgica fueron, para muchos de los que nos iniciábamos en la profesión, de una ayuda invalorable. Siempre cultivó la amistad y las buenas relaciones, no solo entre sus pares, sino también con el personal no médico del hospital que lo apreciaba y respetaba. Su férrea voluntad lo llevó a sobrellevar, con estoicismo, una larga y dolorosa enfermedad que, no obstante, no le impidió desarrollarse profesionalmente y llegar a ser reconocido como uno de los mejores coloproctólogos de su tiempo. Su compromiso con el hospital fue total y cabe mencionar que Fernando, junto al Dr. Beveraggi y otros prestigiosos cirujanos, fue uno de los artífices del moderno servicio de cirugía, que hoy conocemos, y el creador del sector de coloproctología. Sus méritos académicos fueron numerosos y nombrarlos escapa al alcance de esta semblanza. Sin embargo, es necesario destacar que fundó y dirigió uno de los mejores cursos de coloproctología del país y tal vez haya sido el primero en crear y desarrollar una base de datos informatizada en nuestro hospital.

Sus últimos tres años quizás fueron los peores, acechado por el dolor de sus fracturas vertebrales, que lo llevaron a abandonar la profesión que tanto amaba y el golf, su deporte favorito. Murió en paz, acompañado del cariño de su mujer y sus hijos.

Hoy escribo estas palabras con el dolor de un amigo que despide a un maestro, amigo y hermano, pero con la absoluta seguridad que DIOS en su infinita bondad tiene un lugar especial para él.



Dr. Fernando Bonadeo Lassalle.

Guillermo M. Ojea Quintana